

6 de julio de 2025. Segunda reunión. Tiempo 1:37:11 a 1:41:56.

<https://www.youtube.com/watch?v=yUha0xAqLTg&t=5993s>

“¡Hasta los conceptos ya son un tormento! Pasar de la teoría al conocimiento directo.”

Participante – ... Como dices tú, los tres estados son estados mentales. Si comprendemos eso debería derrumbarse todo, pero todavía surgen las dudas, ... el querer entender esto, ... el por qué de esto, el porqué de lo otro... y es el punto en que no se termina...

César – No se termina por la ausencia de indagación, porque no se cuestiona al que pregunta. No se duda del que duda: *“¿quién es el que duda?”*. No se indaga acerca de la naturaleza y de la realidad de el que duda, o de [investigar] su lugar de origen. Si se indaga, [el que duda] desaparece.

Participante – Humildemente César, tengo esas cosas claras, pero no las he aplicado. Entonces, uno dice, ¿qué es lo que no estoy haciendo correctamente?

César – Indagar.

Participante – Claro, claro. Y permanecer más en silencio como el observador para llegar a calmar la mente, ¿imagino que también será muy importante esto dentro del proceso?

César – Correcto. Observar al observador. Y, al hacerlo, desaparece. Desaparece quiere decir que desaparece como “yo”. [Y se revela] como Yo, como lo que realmente Soy.

Participante – Gracias, César.

César – Hay que pasar de la teoría a la práctica, del conocimiento conceptual [teórico] al conocimiento directo. Llega un momento en que, al buscador, hasta los conceptos ya le resultan un tormento. Un tormento como cualquier otro pensamiento: *“No quiero saber ya nada de nada, solamente quiero saber quién soy”*.

Y el que quiere saber quién es va directo a la Fuente, no se pierde en el laberinto filosófico, conceptual, espiritual, ... Si sabes quién eres ya sabes todo lo demás ¿De qué vale saber todo lo demás si no sabes quién eres?

Participante – ... Cuantas más respuestas tenemos, más preguntas surgen...

César – Correcto, un círculo vicioso que no termina nunca.

Participante – Claro, entender algo ¿para qué? ¿Para que surjan diez preguntas más? Ahí vamos avanzando de a poquito [risas]... eso dice la mente, el ego: *“de a poquito... vamos bien”* [Risas]

César – Ya te diste cuenta, muy bien [Risas].

Eso es otro pensamiento: *“vamos bien, vamos progresando, vamos evolucionando, vamos superando, vamos profundizando...”*, todo eso es la mente. La ausencia de la mente es la ausencia de esos pensamientos. Desaparecen los pensamientos y desaparece el pensador, porque el pensador también es un pensamiento.

Participante – César, gracias.